

Leorer Libi

Bs”d

Shobabim y el Galut

En el calendario judío, a partir de Perashat Shemot, comenzamos un periodo particular que es denominado por los Jajamim como los días de “Shobabim” (שוֹבָבִים). Estos son días muy especiales para desarrollar nuestra Avodat Hashem y son también muy propicios para fortalecer nuestra santidad y el estudio de la Torá.

El origen del nombre “Shobabim” es un derivado de sus siglas donde se insinúan las Perashiot semanales que abarcan esta etapa: Shemot, Vaerá, Bo, Beshalaj, Itro, Mishpatim (y en los años bisiestos se agregan las Perashiot Teruma y Tetzave y se nombra como “Shobabim Tat”). La palabra “Shobabim” viene a recordarnos el famoso versículo del profeta Irmiahu (3:14) donde reprocha a Am Israel y les dice en nombre D-s: “*Shubu Banim Shobabim*” - “*Retornen hijos traviesos*”.

En los libros de Halajá¹ y Kabalá se mencionan los días de “Shobabim” como días de ayunos y abstinencia de placeres mundanos. Ciertamente así acostumbraron muchos Iehudim en las generaciones anteriores e incluso también hoy en día los Tzadikim de nuestra época. De todos modos ya recalcaron los Sefarim Hakedoshim (Oheb Israel Vaieji) que a medida que las generaciones van cayendo, sus fuerza físicas también se disminuyen, pero por más que se nos torna difícil ayunar, esto no nos absuelve de hacer Teshuvá y fortalecernos en temas relacionados con Kedushá (santidad).

En primer lugar debemos entender por qué esta importante labor espiritual coincide con las Perashiot de la esclavitud y liberación de Mitzraim. Es sabido lo que escribe el Ari z”l que las Perashiot semanales tienen una estrecha relación con lo que ocurre en los días de aquella semana, y no por casualidad ni orden cronológico se lee cada Perashá en ese momento.

Esta información nos conduce a indagar en la relación entre los días de “Shobabim” con la esclavitud de Egipto. Y si con la ayuda de Hashem lograremos entender cuál fue el objetivo de la esclavitud, entenderemos también cuál es la labor en los días de “Shobabim”.

El Ari z”l escribe (Pri Etz Jaim.- Jag Hamatzot 1) que los Iehudim fueron principalmente esclavizados en Mitzraim para corregir el pecado de Adam HaRishón². El libro Daat Hamoadim (Shobabim) explica que el pecado de Adam estaba compuesto por los tres pecados más rigurosos: idolatría, asesinato y adulterio. 1- Idolatría: El Talmud (Sanedrín 38b) dice: “*Adam HaRishón era idolatra*” juzgándolo meticulosamente por una cierta inclinación a la idolatría por haber desobedecido la orden de D-s. 2- Asesinato: por haber provocado la existencia de la muerte en el mundo. 3- Adulterio: Dice el Talmud (Eruvin 18b) que Adam luego de haber pecado se apartó de su esposa durante ciento treinta años para hacer Teshuvá, y en ese lapso forzosamente tuvo algunos inconvenientes relacionados con temas de pureza.

Dicen los Jajamim que cada uno de los patriarcas comenzó a corregir uno de estos tres pecados: Abraham Avinu corrigió el pecado de la idolatría, inculcando la Emuná en Hashem en los

¹ Vease Lebush, Birkei Iosef y Mishná Berurá S.685.

² Vease más detalles sobre la corrección del pecado de Adam en Leorer Libi 2 - Bereshit: “¿Dónde estabas?”; Vaigash: “El secreto del setenta”; Pesaj: “Cuerpo de Iehudi”.

corazones de las personas. Itzjak Avinu corrigió el pecado de asesinato, canalizando su inclinación natural hacia la rigidez. Y Yaakov Avinu corrigió el pecado del adulterio, cuidando su santidad extremadamente.

No obstante, dice el Ari z"l que la labor de nuestros Avot no fue totalmente concluida, entonces recayó también sobre sus descendientes la responsabilidad de corregir aquellos pecados y en especial el pecado relacionado con Kedushá. Dado que en el transcurso de los ciento treinta años que Adam se apartó de su esposa, se desprendieron ocasionalmente de él almas muy elevadas, las cuales son justamente las almas del pueblo de Israel que se rencarnaron en los descendientes de Yaakov en Egipto y sobre estas mismas almas recae la responsabilidad de corregir el pecado de Adam³.

A partir de aquí entendemos que los sufrimientos físicos que atravesó Am Israel durante la esclavitud en Egipto fueron divinamente enviados para corregir especialmente la parte del pecado de Adam relacionado con la Kedushá, puesto que el trabajo intenso debilita el cuerpo y consecuentemente disminuye su inclinación natural hacia los placeres mundanos.

Pero la novedad más grande es que las generaciones que fueron sometidas a la esclavitud tampoco culminaron con la corrección y esta labor perdurará hasta el fin de los días, es por eso que recae también sobre nosotros conducir el mundo a su perfección. Y es este el motivo por el cual durante el periodo que se lee en la Torá estas Perashiot nosotros debemos trabajar particularmente sobre la Kedushá y la abstención de placeres mundanos, tal como sucedió forzosamente con nuestros ancestros en Mitzraim.

Como mencionamos inicialmente, nuestra generación es más débil que las anteriores y se nos torna difícil realizar ayunos periódicos o sacrificar placeres naturales. Pero sí poseemos la capacidad de intentar fortalecernos en santidad y abstinencia en alguna pequeña conducta.

Existe una virtud en nuestra generación más alta que en las generaciones anteriores. El Ari z"l le dijo a su alumno Rab Jaim Vital z"l (Shaar Haguilgulim 38): *“Una pequeña acción en esta generación vale más que varias Mitzvot grandes en otras generaciones, puesto que en esta generación la Klipá (impureza) crece mucho hasta no acabar”*.

Podemos deducir fácilmente de las palabras del Ari z"l que el valor de las Mitzvot es relativo al espacio donde vivimos, y si nos tocó vivir en un mundo rodeado de tentaciones e impurezas, obviamente el desafío es más grande y por ende cualquier buen acto que realicemos, por más pequeño que sea, su valor será inmenso.

A la luz de las sabias enseñanzas que aprendimos de los Sefarim Hakedoshim, entendemos que también nosotros, en nuestra era, debemos aprovechar los días de “Shobabim” para fortalecernos en temas relacionados con Kedushá: intentar pequeños disminuir los impulsos por los placeres

³ El Ari z"l escribe que para corregir el pecado de Adam primero fueron enviadas estas almas en la generación del diluvio pero al no perfeccionar sus actos fueron exterminadas. Luego se las envió por segunda vez en la generación de la torre de Babel. Nuevamente en aquella generación no se reparó el pecado sino que aumentó... Y por tercera vez fueron enviadas en los pueblos de Sedom y Amorra, y sin duda tampoco corrigieron lo que debían corregir... Por eso en la cuarta vez se rencarnaron en los cuerpos de Am Israel y finalmente en esta última fueron divinamente sometidos a la fuerza de la esclavitud para comenzar a reparar el pecado de Adam.

físicos, anhelar vivir como Iehudim santificados con la Kedushá de las Mitzvot y sobre todo aumentar en el estudio de la Torá que efectivamente tiene la fuerza de purificarnos.

Y si Beezrat Hashem lograremos fortalecernos, incluso en un pequeño ámbito, estaremos completando la misión que comenzaron nuestros ancestros y acercaremos más rápido al mundo a su perfección.

Shabat Shalom